

RECUERDO

DEL

QUINCAGESIMO ANIVERSARIO

DE LA

BOTICA FRANCESA

1868-1918

SAN JOSE, COSTA RICA

PAPELERIA, IMPRENTA Y FOTOGRAFIA "ALSINA"

1918

Diamonds are very small stones

...; descen
ish colonists with
ture of peaceful In

PALABRAS LIMINARES

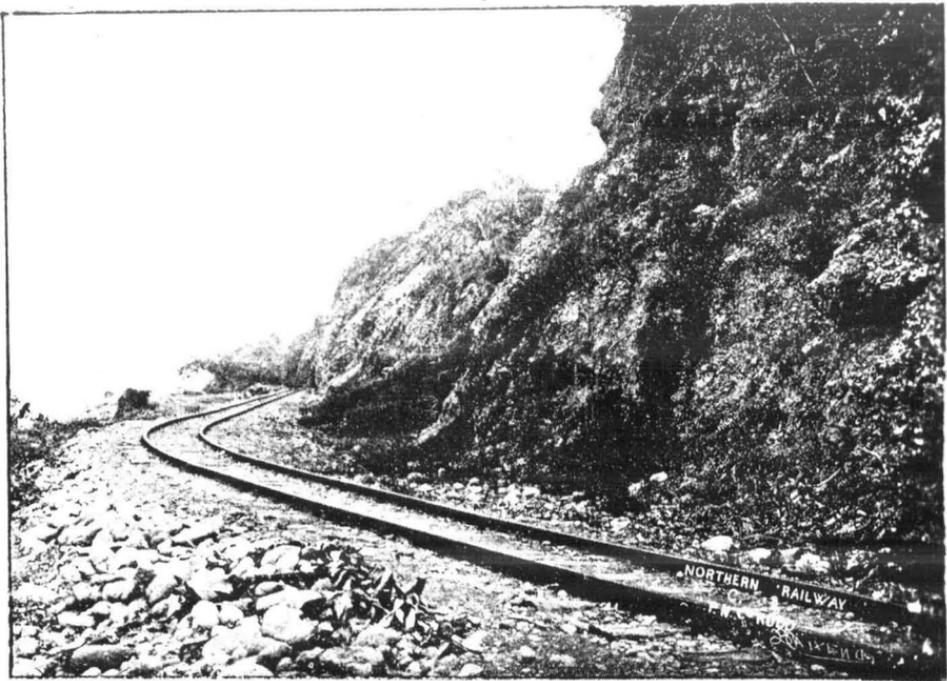
I

ANO de los establecimientos comerciales que goza del más alto prestigio en Costa Rica y fuera de ella, la *Botica Francesa*, va a cumplir en Abril de 1918 el cincuentenario de su fundación; es decir, *sus bodas de oro* con el comercio y con el público, al cual ha servido en medio siglo de existencia, con celo, con actividad y con la más acrisolada honradez, hasta llegar al pináculo del éxito más lisongero, adonde sólo llegan los fuertes, los constantes y los laboriosos.

En la marcha triunfal de este reputado establecimiento, connaturalizado con el país que lo estima y lo admira como a un viejo amigo, con el cual ha vi-

swal. mild ty. sets. inds are very small stones

ess; descenda
ish colonists with a
ture of peaceful India



Una sección del Ferrocarril al Puerto Libertad

vido en íntimas relaciones por medio siglo, no se ha registrado nunca el más leve tropiezo ni la caída más insignificante, a pesar de las profundas perturbaciones económicas que han agitado y que agitan hoy de manera angustiosa al comercio nacional.

Ha sido la marcha de la *Bolívia Francesa*, la marcha triunfal por excelencia, y es que este establecimiento ha tenido siempre en el talento directivo de sus jefes, el secreto de la victoria, poco comprendido por otros muchos que se lanzan a la agitada vida de los negocios, con escasa preparación y sobra de ansias de lucro en las cuales zozobran, porque no les guía en su lucha el caudal de otras condiciones indispensables para vencer el oleaje que les hace naufragar.

No es solamente el factor *capital* lo indispensable, porque éste llega a consumirse inútilmente en esfuerzos mal dirigidos. No es solamente la actividad y la malicia, porque estas condiciones de lucha, si no van encaminadas y controladas, se convierten en fuegos de artificio, mucho ruido y mucha luz, efímeros destellos de una ambición mal encubierta.

Lo necesario, lo indispensable, antes y primero que todo, es un fondo de profunda moralidad comercial; una estimación decidida y ecuaníme por el

swat. sets. mild ty. nds are very small stones

ess; de ish colonists ture of peacefu



Plantación de bananos en la costa atlántica

cliente, no importa cuál sea el volumen de sus negocios, y un amor constante, sostenido hacia el *pequeño detalle*, esos granos de arena al parecer insignificantes, pero que, sabiamente ordenados, forman templos y pirámides capaces de desafiar los avances del tiempo.

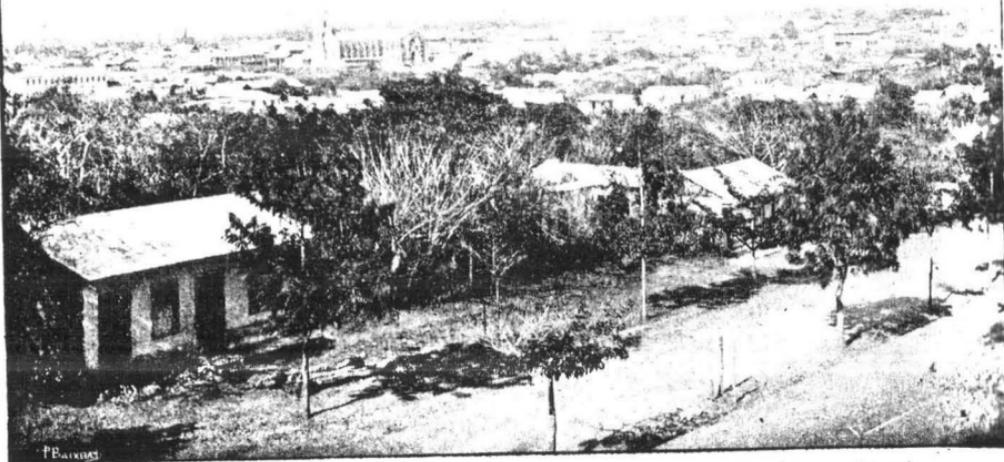
Los directores de la *Botica Francesa* poseen en grado superlativo todas estas condiciones que son incommovibles, como los enunciados de un problema de álgebra; bien entendidos y practicados, el resultado no puede ser otro que el éxito.

Y he aquí que nuestro razonamiento nos trae a un punto no rebuscado por nosotros, pero que una vez hallado, hemos de insistir en él por una razón de alta justicia.

Es don José C. Zeledón uno de los directores más antiguos de la *Botica Francesa*. De ese gran carácter, todo bondad, todo rectitud, todo sabiduría y modestia, se ha nutrido esa fuerza directiva que ha llevado el establecimiento al grado de prosperidad en que hoy se encuentra, con la hábil e inteligente colaboración que desde el año 1889 le presta el muy estimable caballero e ilustrado profesional don Alejandro Murray, que vino a completar de manera admirable aquella sabia dirección.

swal.
mild ty
sects.
nds are very small stones

ish colonist
ture of peac



Vista parcial panorámica de la ciudad de San José

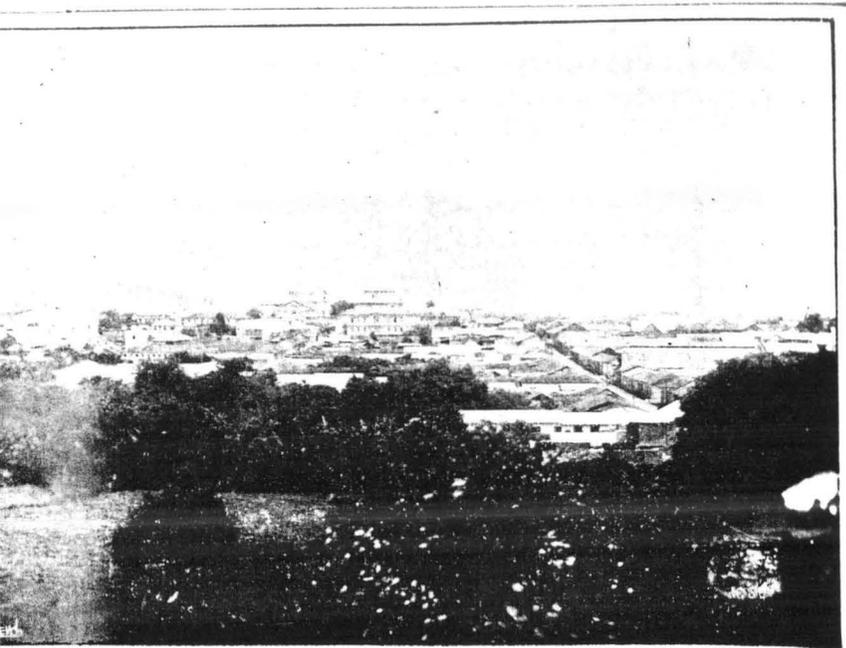
Antes de terminar estas líneas preliminares, queremos hacer una declaración que juzgamos pertinente. La mayor parte de los empleados principales y subalternos de la *Botica Francesa*, ha deseado hacer, con motivo del cincuentenario de su fundación, la apoteosis —llamémosla así— del viejo y querido jefe don José C. Zeledón, y consignar en este libro, que será un grato recuerdo para la posteridad, la historia de la *Botica Francesa* hasta la hora presente, reseñando sus labores en las diferentes etapas que ha vivido, vida fresca y lozana bajo un eterno amanecer de confianza y de cariño a que se ha hecho acreedora.

Nuestra buena estrella nos ha designado para trazar estas líneas que no llegarán a conocimiento de los propietarios de la *Botica Francesa*, sino impresas. De otro modo, conociendo el carácter de severa modestia de aquéllos, muchas páginas de éstas habrían salido... en blanco; con lo que, la justicia, que manda dar a cada cual lo que es suyo, habría sufrido imperdonable irreverencia.

Dicho esto, sólo nos resta declarar enfáticamente, que no nos liga a la *Botica Francesa*, ninguna obligación, ni nexo ninguno, y que hemos aceptado muy gustosos, con reconocimiento, el encargo que recibimos para trazar estas líneas, hijas de la más pura sinceridad.

swat. / mild ty
sets.
nds are very small stones

ess; desc
ish colonists wi
ture of peaceful



Vista parcial panorámica de la ciudad de San José

II

Un poco de Historia

En el mes de abril de 1868 se abrió al público en esta capital el establecimiento de comercio llamado *Botica Francesa*, dedicado a los ramos de drogas y productos farmacéuticos, pulpería y licores del país y extranjeros. Sus fundadores fueron don Francisco Quesada Esquivel, costarricense bien recordado por sus altas prendas personales, y don Emilio Molaziusky, polaco, quien formó parte de la sociedad hasta el año 1873 que dejó el país con el objeto de hacer un viaje por Europa. En calidad de farmacéutico, entró a sustituirlo don Julio Frías, cubano. En esa fecha el establecimiento había desarrollado un volumen de negocios muy considerable, gozando del favor del público de una manera tan decidida, que el promedio diario de recetas despachadas llegó a setenta. Recetaban en la Botica los doctores Frías y Levcowicky.

Hay que tomar en cuenta que en esa época la *Botica Francesa* no contaba

swat. mild typ. / ends are very small stones

...; descendants of S
ish colonists with a little ad
ture of peaceful Indian blood



Monumento Nacional

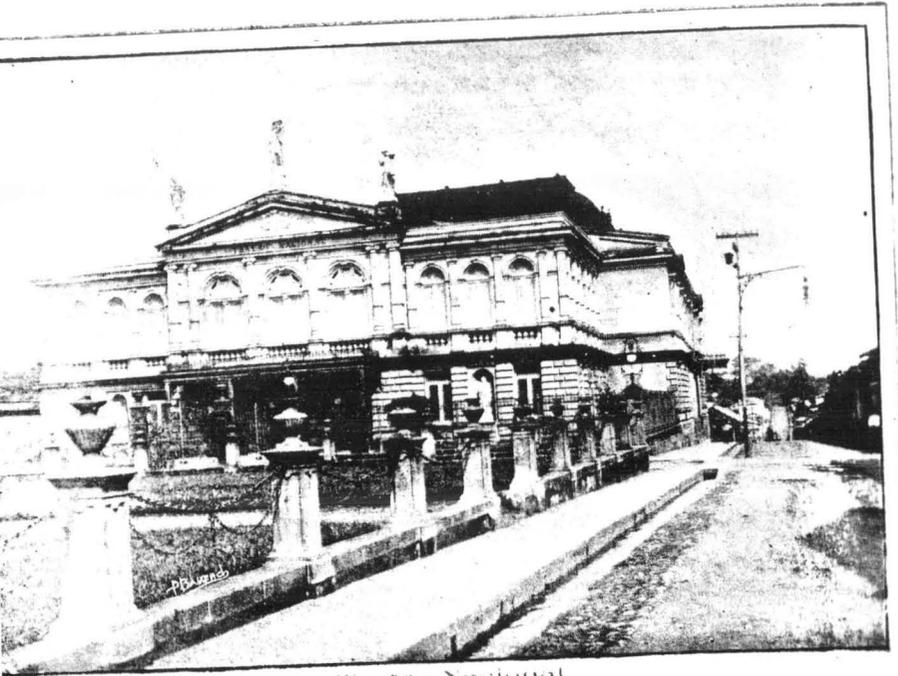
india armada de arco y flechas, apoyada en una columnata, y coronada con la clásica diadema de plumas. Esa viñeta tan sencilla y tan sugestiva al propio tiempo, podría ostentar, como los pesos chilenos, la consabida leyenda: «Por la razón o la fuerza» porque *efectivamente* vale lo que dice que vale.

Por aquellos tiempos el número de empleados de la *Botica Francesa* nunca fué mayor de 12. En la actualidad es de 40.

Pero, no debemos seguir adelante sin recordar que en esa época la *Botica Francesa* hizo una valiosa adquisición; entró a formar parte de la dirección de los negocios, el bien recordado Federico Francisco Hermann, nacido en Costa Rica, de padres americanos, y naturalizado aquí. Fué, pues, un costarricense de adopción. La razón social que hoy lleva la Botica data de esa fecha. Hermann hizo sus primeros estudios en Costa Rica, y terminó después en New York, de una manera brillante los superiores de Farmacia, ganando una medalla de oro en oposición contra 120 estudiantes. Fué una persona culta, estudiosa, tranquila, hombre afecto al hogar y aficionado a especulaciones científicas de trascendencia, que solía publicar. Murió el año 1892, dejando a la botica una fórmula exclusivamente suya, la pomada *Filoderma* que tanta aceptación tiene en

sw. mild ty. nds are very small stones

ess; descendants of
ish colonists with a little a
ture of peaceful Indian bloc



Teatro Nacional

el mercado. De esa fecha también datan las creaciones de don José C. Zeledón, conocidas en todo el país con los nombres de *Carbolina* y *Formicida*.

En enero de 1896 se retiró de los negocios de la Botica la sucesión de Hermann quedando autorizado el señor Zeledón para continuar a perpetuidad con la razón social «Hermann & Zeledón», con la cual se mantenía unido al negocio el nombre de un compañero que había sido activo colaborador de la empresa, y una razón social que había adquirido el más lisonjero éxito en el ramo de preparados farmacéuticos y en el expendio de drogas.

Ya en 1908 la Botica Francesa, que había seguido una marcha ascendente, experimentó la necesidad de tener un local apropiado a su desarrollo donde arraigar de manera definitiva, y entonces don José C. Zeledón compró de su peculio particular, la hermosa casa de dos pisos en la esquina S. O. del Parque Central, diagonal a la que antes ocupara, donde hoy se encuentra instalada en una forma que honra al país.

Salón de despacho, departamento para la venta de sus riquísimos refrescos, escritorios, caja, departamento de trabajo y de empaques, departamento de

swat. mild ty. nds are very small stones

ess; descendants of
ish coronists with a little
ture of peaceful Indian bl



Foyer del Teatro Nacional

maquinarias, laboratorio, imprenta, bodegas amplias y bien acondicionadas con su respectivo ascensor.

Enumerar aquí los productos de su fabricación, muchos de los cuales son ya objeto de exportación, sería casi imposible; son tantos ya, que sólo podría hacerse en un catálogo destinado exclusivamente al objeto. Basta decir que la Botica Francesa figura en Centro América, y aún podría figurar ventajosamente en muchas partes del continente hispano, en primer término como casa industrial de productos farmacéuticos, que el mercado acepta con plena confianza.

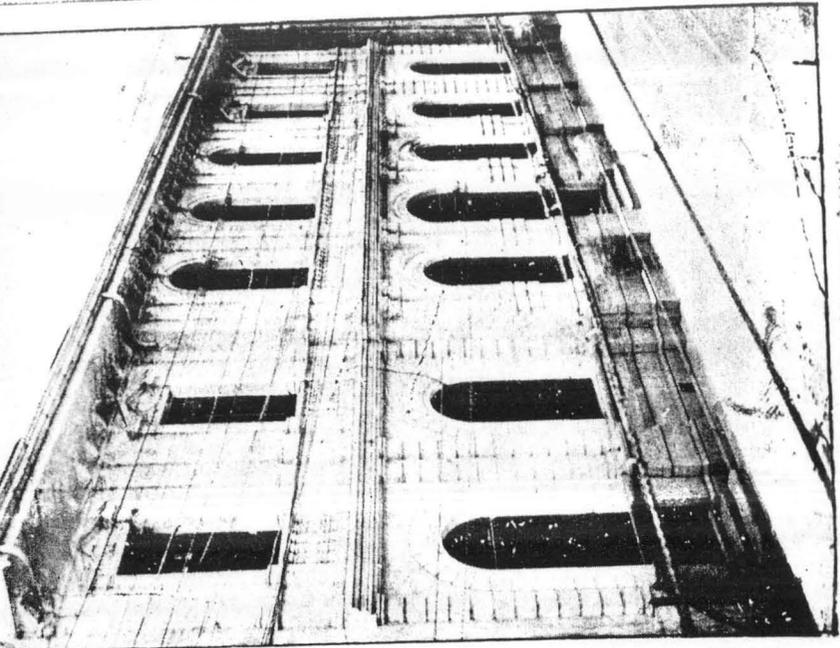
Es mucho el dinero que queda en el país por esa causa, que antes salía a cambio de infinidad de productos que no son superiores a los que elabora la *Botica Francesa*.

El personal del establecimiento ha sido objeto de una escrupulosa selección. Se compone de farmacéuticos titulados, lo cual constituye excelente garantía, de estudiantes de farmacia y de personas prácticas y expeditas en cuestiones de tan delicado comercio.

Cada uno de los departamentos de este acreditado establecimiento está hábilmente dirigido por un farmacéutico titulado, y en el amplio local de em-

swild
mild tyf
nd are very small stones

ess; descendants of
ish colonists with a little
ture of peaceful Indian blo



Edificio del Banco Anglo

paques, embotellados, etc., trabaja buen número de señoritas, que encuentran allí ocupación honrosa y bien retribuida.

Todo marcha como una máquina bien ordenada, bajo una disciplina, si bien severa, rodeada de esas consideraciones que hacen del trabajo, no un yugo abrumador que se abandona con el alma llena de fatigas, sino un placentero correr de horas, que se deslizan suavemente, como una continuidad del deber gratamente sentido y mejor practicado.

III

Propaganda

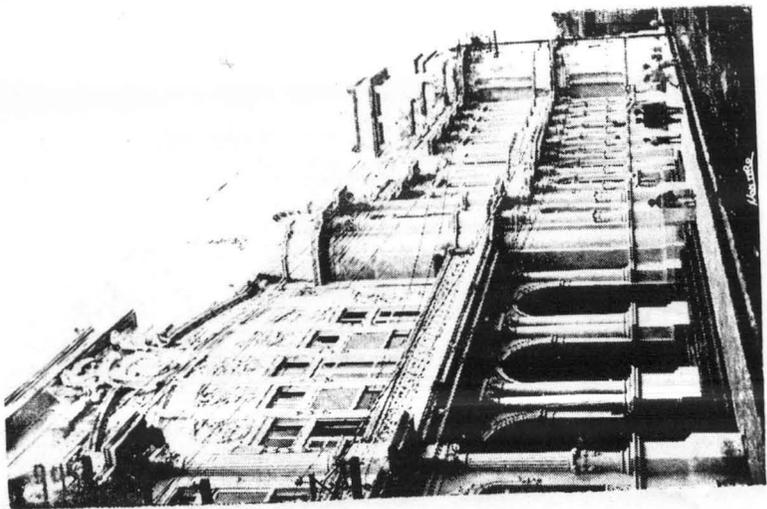
No conocemos en Costa Rica ninguna empresa que gaste tan fuertes sumas de dinero en la propaganda de sus negocios como la *Botica Francesa*. Ya se sabe el éxito del aviso comercial bien presentado y constante.

«Quien no anuncia no vende» se ha dicho siempre y la *Botica Francesa* es una prueba fehaciente de este apotegma.

Además de los anuncios que mantiene en los lugares visibies de los diarios

swab. mild typ
sects.
nds are very small stones

ess; descendants of S
ish colonists with a little ac
ture of peaceful Indian bloo



del país, edita un periódico propio, *El Comercial*, que distribuye gratuitamente hasta el último rincón de la República, de manera juiciosa y sistemática. Su lectura es amena e interesante, lo que hace que el periódico sea solicitado desde los más humildes caseríos. Su tiraje es de 6.000 ejemplares, frecuentemente adornados con magníficos clisés. Y todavía, como si esto no fuera suficiente, la *Botica Francesa* edita cada fin de año un bonito *Almanaque* para el siguiente, en cantidades tan copiosas, que llaman realmente la atención en un país de las condiciones de Costa Rica.

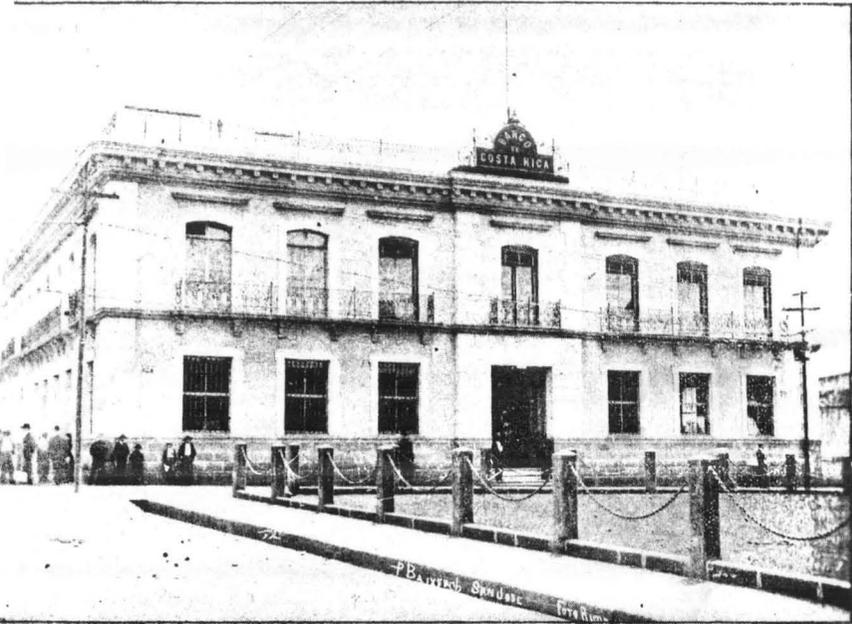
El Almanaque que acaba de editar para 1918 reviste un interés especial que no hemos de pasar por alto.

Con motivo del medio siglo de existencia que cumplirá en breve la *Botica Francesa*, sus propietarios quisieron hacer un *Almanaque* de mayor importancia.

Promovieron un concurso literario para premiar con metálico las composiciones que a juicio de un jurado ilustrado lo merecieran. El concurso fué nutrido, y en la edición a que nos referimos, corren insertas algunas de las composiciones premiadas. Fué ese un estímulo para los escritores nacionales y una nota del

sw. h. / mild ty
sects.
nds are very small stones

ess; descendants of
18th colonists with a little a
ture of peaceful Indian blo



Edificio del Banco de Costa Rica

más alto interés para la publicación anual de la *Botica Francesa*, cuya edición llega a 50.000 ejemplares.

Todo ese dinero, gastado con tanta liberalidad, es semilla que fructifica en opimas cosechas, en éxitos eternamente florecidos.

Después de decir lo que queda expuesto en párrafos anteriores, fácilmente se explicará el público la ilimitada confianza de que goza la *Botica Francesa*, el desarrollo siempre creciente de sus negocios, y la envidiable prosperidad que ha alcanzado en su constante labor.

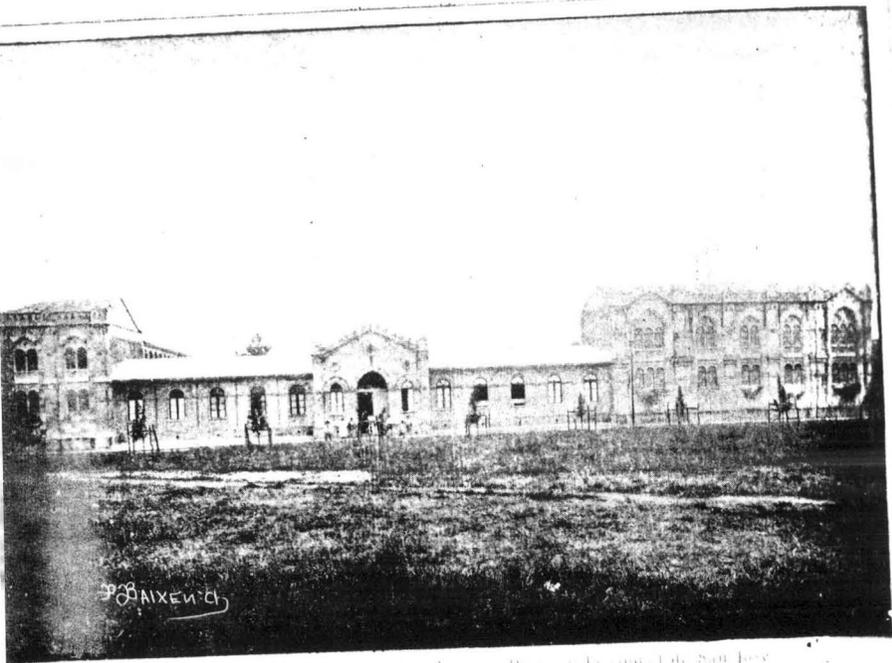
No hay rincón ni caserío, por retirado y humilde que sea, donde no campee la marca de fábrica de la *Botica Francesa*: sus productos se venden en todas partes. Allí donde moran veinte personas, y existe algún comercio, jamás falta entre las exiguas mercaderías del expendio, la viñeta de la india con penacho, arco y flechas que constituye el mejor pasaporte, la más alta recomendación de la droga o del producto farmacéutico.

No es sólo en Costa Rica donde ese establecimiento ha ganado tan altos méritos.

sw. (cts.

mild ty. nds are very small stones

ess; descendants o
18th colonists with a little



Vista parcial del Hospital de San Juan de Dios, en La Cruz, C.R., San José

La *Botica Francesa* ha conquistado también fuera de Costa Rica, muy honorosas distinciones.

En la exposición celebrada en Atlanta, Georgia, Estados Unidos en 1895, ganó medalla de bronce por sus artículos de perfumería.

En Costa Rica ha concurrido a las dos exposiciones que se han celebrado, obteniendo siempre las más altas recompensas. En la última, de setiembre de 1917, obtuvo una medalla de oro y dos de plata, habiendo sido el acto del discernimiento de estos premios, aclamado por el público.

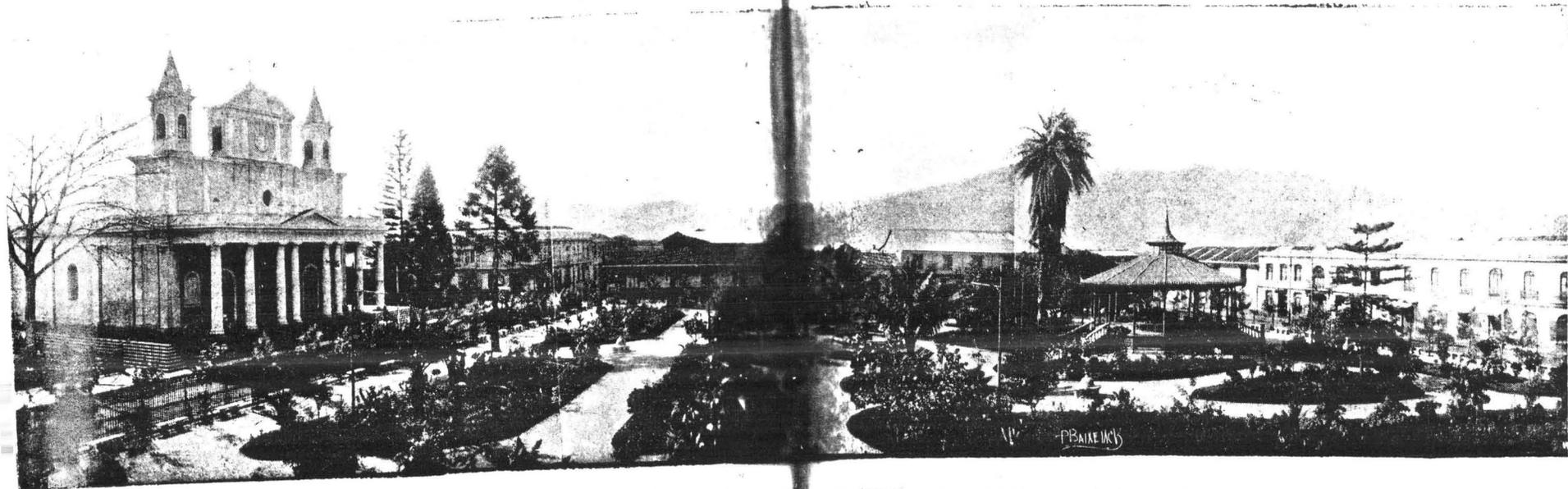
La *Botica Francesa* no se duerme en sus laureles; sabe que «el mundo marcha» a pesar de lo trágico del momento, y se propone introducir nuevos elementos y entrar en campos de nuevas producciones. Entre sus proyectos está el de montar laboratorios para la fabricación de ampollas hipodérmicas y para análisis químicos y bacteriológicos.

Hoy cuenta, además de su laboratorio, con maquinarias mezcladoras, molino, emulsionadora, filtro centrífugo moderno, envasadora, máquina para la fabricación de tabletas, para jabones finos y medicinales, para fabricar cajas de cartón, para agua gaseosa, etc., etc.

swish
mild ty
ascuts.
nds are very small stones

ess; descendants of
1stn colonists with a little
ture of peaceful Indian bl

SAN JOSE COSTA RICA



Vista del Parque Central, en el ángulo superior el edificio que ocupó la catedral de San José.

swath
mild type
sects.
nds are very small stones

ess; descendants
ism colonists with a little
ture of peaceful Indian



Botica de la Señora de San Francisco, propiedad de don José C. Zeledón, en San José, Costa Rica.

Todo movido por fuerza eléctrica, y atendido por expertos profesionales. Se ve, pues, que es ésta una planta de lo más perfecta en su género, planta que, como hemos dicho ya, será aumentada en no tardado tiempo.

IV

Don José C. Zeledón (Científico)

Nació don José C. Zeledón en esta capital el 24 de marzo de 1846; descendiente de una distinguida familia costarricense, en que las dotes intelectuales, el estudio y la ilustración, debieron tener muy prestigiosos representantes, si tomamos en cuenta que siendo aún muy joven, ya la ciencia le merece una decidida vocación. ¿Atavismo? Probablemente; mejor dicho, seguramente; no de otro modo nos explicamos el fenómeno de sus inclinaciones en un país en que el ramo de la ciencia que le atrae, era casi desconocido. Sea de ello lo que fuere, es lo cierto que en muy temprana edad, le vemos ya relacionado con un sabio, radicado a la sazón en Costa Rica, ocupado en investigaciones científicas. Nos referimos al Doctor don Alejandro von Frantzius, quien llegó al país en 1854.

swab mild type
sects.
nds are very small stones

ess; descendants of
ism colonists with a little
ture of peaceful Indian blo



Lic. don Federico Bernard



Lic. don Alex Murray



Don Justo Zeledón

El nombre del doctor Frantzius está unido a Costa Rica de manera imprecadera. Fué uno de los pocos extranjeros que estudiaron con amor la fauna costarricense, y exploró, además, nuestros principales volcanes. (1)

Al lado de este eminente naturalista, las aficiones científicas del señor Zeledón se cristalizaron en una vocación definitiva, a la cual consagró todos los esfuerzos de su robusta mentalidad.

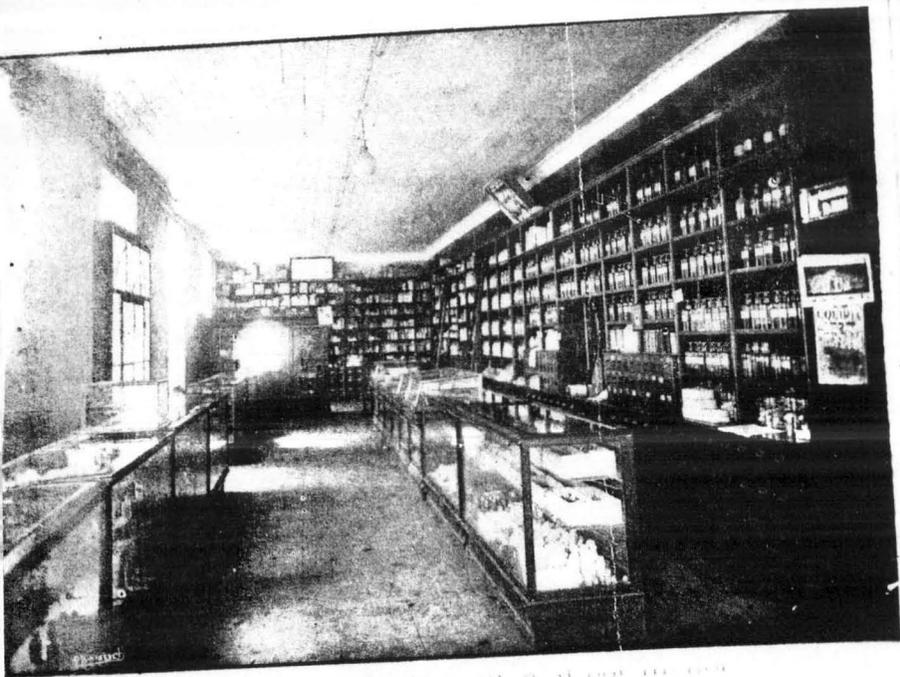
El año 1869, el doctor Frantzius regresó a su patria, Alemania, y resolvió llevar consigo a los Estados Unidos de América, al señor Zeledón, quien dispuso quedarse en Wháshington, en el Instituto Smithsonian, «en cuyas torres se han alimentado las águilas más potentes del mundo científico de América», según frases de don Anastasio Alfaro.

Fácil es suponer la influencia que este medio ejerció sobre el señor Zeledón, que llegaba ávido de bañar su alma en los esplendentes destellos de la ciencia, que le brindaba tan amplios horizontes de luz.

(1) Véase la reseña que de los diez trabajos científicos del doctor Frantzius, hace don J. Fidel Tristán en el No. 128, año 49, de *Páginas Ilustradas*.

swid / sets.
mild typ / nds are very small stones

ess; descendants c
isa ec. nists with a little
ture of peaceful Indian bl



El departamento de minerales del Museo Nacional

El afanoso estudiante se convirtió muy pronto en un sabio naturalista. Su nombre goza actualmente en el Museo Nacional Americano, de altísimo prestigio.

En Washington recibió el ofrecimiento de auxilios de parte del Gobierno de Costa Rica para que permaneciera allá en la prosecución de sus estudios, pero el señor Zeledón tuvo un gesto de independencia, y declinó el favor que se le ofrecía, prefiriendo la vida estrecha del estudiante que cifra su orgullo en su propio esfuerzo.

En 1871 don José C. Zeledón regresó a Costa Rica formando parte de la expedición científica del doctor William Gabb, que vino con el objeto de explorar los recursos científicos de Talamanca; en esa gira tuvieron la colaboración de don Juan J. Kooper y de don Enrique Arce, el conocido colector del doctor Salvin.

Aficiones científicas tan arraigadas en la modalidad de una vida de estudios y de investigaciones, perduran en el alma con todos sus grandes atributos. Así vemos, que don José C. Zeledón, ha vivido los mejores años de su vida en la ciencia y para la ciencia, explorando ciertas regiones del país por cuenta

swab
mild ty
nd are very small stones

ess; descendants c
ism consists with a little
ture of peaceful Indian bl



CHICHA

propia, y atendiendo también a su próspero comercio de farmacia, que le proporciona amplios recursos para sus atenciones de hombre de ciencia.

En la primera exposición que se celebró en Costa Rica, en 1886, el señor Zeledón presentó una magnífica colección de pájaros disecados, compuesta de 1500 ejemplares, en la que estaban representadas casi todas las especies, que llegaban en aquel tiempo a unas 700 poco más o menos.

Fué uno de los fundadores de nuestro Museo Nacional, que enriqueció con muestras valiosas, y con el oro aún más valioso de sus consejos, cuando fué miembro de la Directiva.

A don José C. Zeledón se debe en mucha parte el crédito, de que goza en el exterior nuestro Museo Nacional.

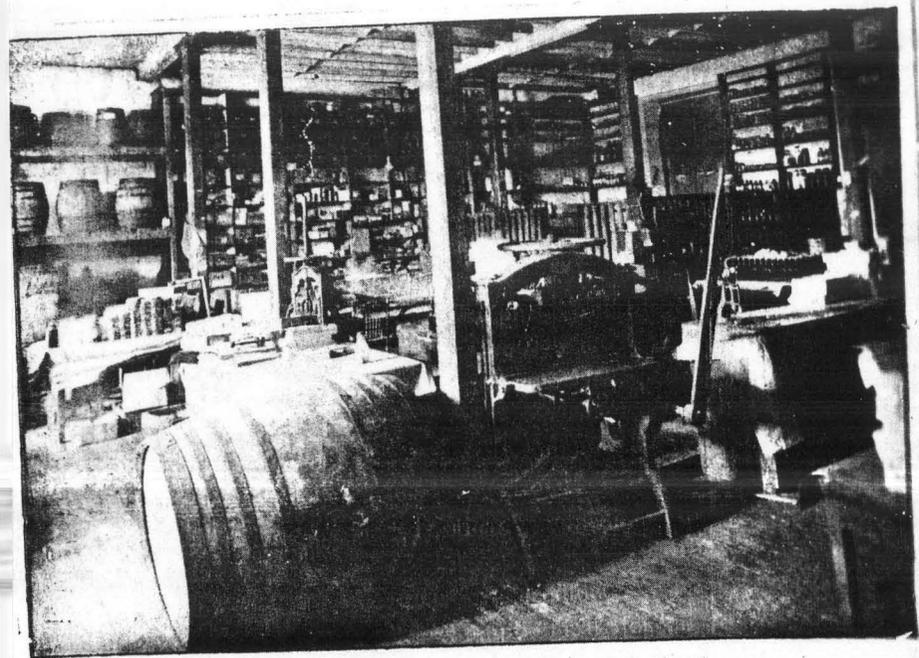
El señor Zeledón ha dedicado su mayor actividad al estudio de las aves, y son muchas las especies que llevan su nombre, y mayor el número de las revelaciones que ha hecho en este importante ramo de la fauna nacional.

Es miembro correspondiente de la Unión Ornitológica Americana, y se ha hecho acreedor a la alta distinción de que le haya sido dedicada una familia—

swab
mild ty

sects.
nds are very small stones

ess; descendants of S
150 consists with a little ac
ture of peaceful Indian bloo



Vista parcial de los talleres.

Zeledonidae, —lo cual constituye el mayor honor a que pueden aspirar los grandes naturalistas.

A más de algunas especies nuevas, publicadas por el señor Zeledón, registran los *Proceedings* del Instituto Smithsonian, y los *Anales* de nuestro Museo Nacional, dos catálogos de las aves sobre los cuales se han hecho otros estudios posteriores.

Otra distinción honrosa que ha merecido don José, es la dedicatoria de un libro, hecha por el eminente sabio Robert Ridgway, quien al publicar su *Nomenclatura de Colores*, consigna, en la página de honor «A don José C. Zeledón, de San José, Costa Rica, como verdadero e inmutable amigo por más de 40 años; huésped, guía y compañero de excursiones en las magníficas montañas y preciosas llanuras de su país nativo»¹

Tal es, a grandes rasgos, la figura científica de este modesto sabio que ha

¹ Los párrafos que anteceden han sido tomados, algunos con ligeras modificaciones en obsequio de la brevedad y lo más literalmente, de unos apuntes que hemos tenido a la vista, de los cuales es autor don Anas- tasio Alfaro, Director del Museo Nacional. Para los demás datos de este trabajo, nos hemos servido de varias revistas y periódicos nacionales.

sw. h. mild ty. / scts. / nds are very small stones

ess; descendants of
ists with a little
ture of peaceful Indian blo



Algunas de las preparaciones farmacológicas preparadas por la Botica Francesa

llevado en la tranquila soledad de su laboratorio, apartado de todo «mundanal ruido», una vida de trabajo intensa y fecunda, que si aquí no ha sido aquilatada en lo que justamente vale, por carencia de centros científicos, ha repercutido en institutos de la más alta jerarquía científica, en los países que rinden cumplido homenaje de justicia, a quien se hace acreedor a ocupar el alto pedestal de la gloria.

V

Don José C. Zeledón (Particular)

Si en lo científico y comercial, don José C. Zeledón ha conquistado un puesto tan prominente, su figura, en lo particular, crece y se agiganta en fuerza de sus altos méritos. Le distingue en primer lugar una modestia positiva, jamás desmentida, a pesar de las ejecutorias nobilísimas, que tiene bien ganadas en sus lides científicas y comerciales, sin bombos ni estrépitos, que no necesita, y que siempre ha desdeñado, seguro como está de que las letanías encomiásticas, por altisonantes que fueran no agregarían ni un gramo de valor a sus méritos y a sus virtudes.

...descendants of
...ists with a little
...ture of peaceful Indian blo

swat
mild tv. Vsects.
nds are very small stones



Grupo de algunos artículos de tocador preparados por la Boticaria Francesa

Esa modestia de que hablamos es la verdadera, la que arraiga en el alma, como una secreta cristalización moral de la verdad, de la sinceridad, de aquella sinceridad de que habla Carlyle, cuando la clasifica como la primera virtud del ser humano, que irradia luz sin saberlo, como el diamante, en fuerza de su exquisita complejión.

Pocos industriales en Costa Rica pueden gloriarse como el señor Zeledón, de haber dado cima de manera tan brillante a sus aptitudes. Con las relevantes dotes de que está adornado, rodeado por un ambiente de cariño de su inteligente personal, estimado hasta la veneración por su carácter afable, sincero, profundamente moral, ha llegado a amasar una fortuna respetable, sin abandonar nunca su escritorio de trabajo, yunque donde día por día forja y dirige con la más notoria ecuanimidad, las inteligentes labores del complicado establecimiento.

Su fortuna no le ha sugerido nunca los deseos de una vida regalada; trabaja con el mismo afán que antaño, no ciertamente por ansia de acrecentar riqueza, sino por la sana costumbre adquirida en tantos años de labor, que ha dado a sus ocupaciones el carácter de una religión que no puede abandonar, porque es un creyente leal y convencido de la religión del trabajo.

swa. / scts.
mild typ / nds are very small stones

ess; descendants of
ists with a little a
ture of peaceful Indian blo



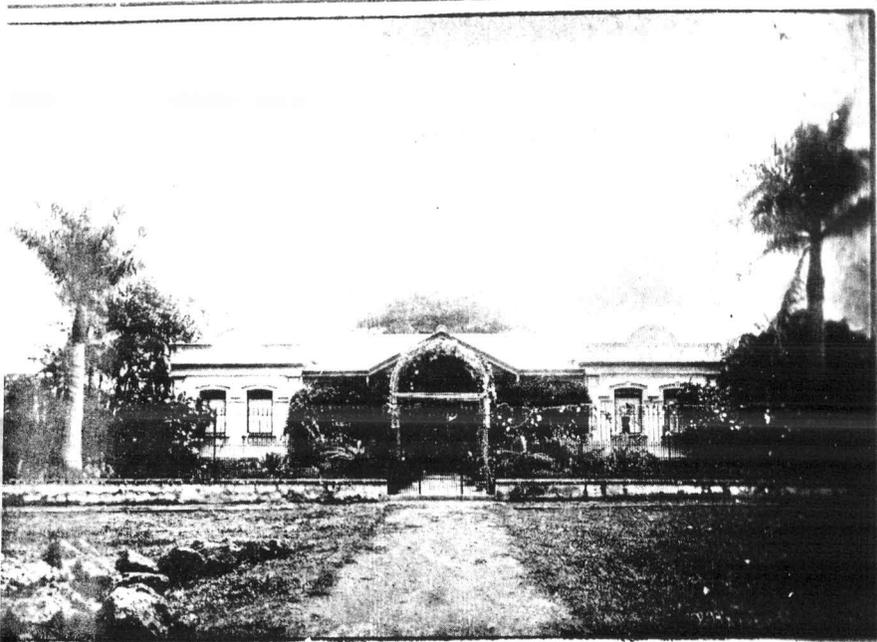
Tres salones botegas cuidadosamente ordenados

Don José no atesora por el placer del disfrute, ni por la vanidad de la ostentación. El comprende que el capital es una fuerza impulsora para mover energías, y a manos llenas lo ha prodigado en empresas ajenas, sin preocuparse de si percibirá temprano o tarde, poco o mucho dividendo.

No conoce el egoísmo sórdido ni la desconfianza dura y ruín cuando se trata de ayudar a quien él cree que debe tender su mano protectora en las faenas del trabajo y de la industria. Y he aquí, que este hombre acaudalado, sin caudales en caja, que podría vivir en cualquier lugar del mundo como un potentado, vive allí, sobre su escritorio de trabajo, afable, tranquilo, con su modestia de siempre, esclavo de un deber que él mismo se crea, chupando su puro, única inocente expansión que le conocemos, entre tanto le sorprende la hora del descanso para irse a su bella quinta de la Sabana, donde resplandecen en la amable compañera de su vida, noble dama, gala y ornato de nuestra sociedad, las virtudes del *home* costarricense.

swab mild tyf / Scts. nds are very small stones

ess; descendants of
ists with a little
ture of peaceful Indian blo



Residencia particular de don José C. Zeledón, copropietario de La Botica Francesa

VI

Don Alejandro Murray

En 1899 don José C. Zeledón llamó a colaborar en los negocios de la *Botica Francesa* al ilustrado farmacéutico don Alejandro Murray, quien nació en Portobello, Escocia, en enero de 1874, pasando en muy temprana edad a Ontario, Canadá, donde hizo sus primeros estudios.

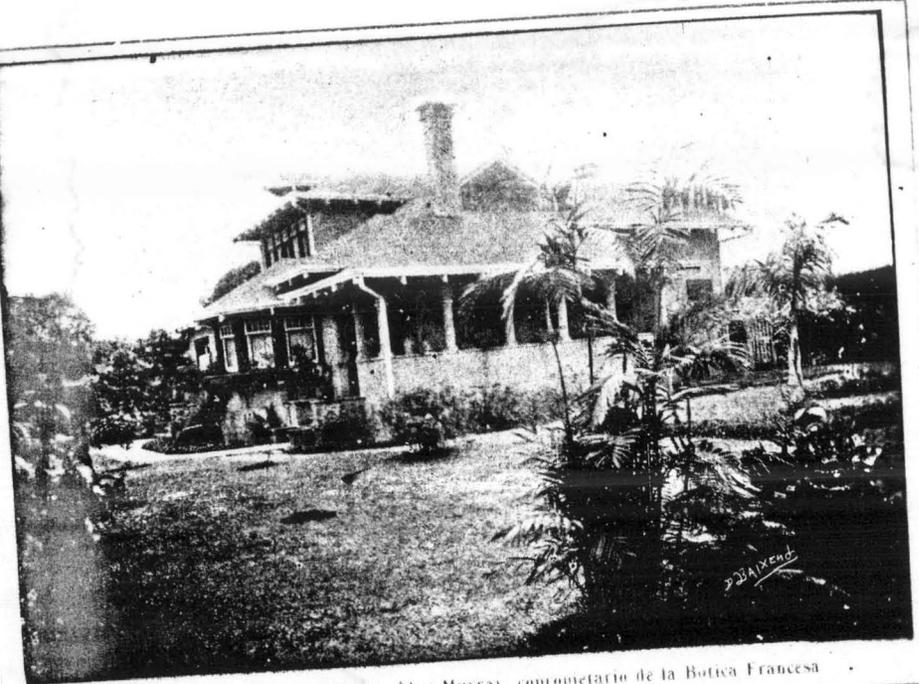
En 1893 vino a Costa Rica por vez primera, y ocupó por varios años el delicado cargo de administrador de la botica de los señores Pirie, en Cartago. El año 1897 fué a los Estados Unidos de América con el objeto de continuar sus estudios, graduándose farmacéutico en Chicago, con las más distinguidas recomendaciones.

Ya en 1899 formaba parte del distinguido personal de la *Botica Francesa*, y en 1905, en fuerza de su actividad y de su talento, llegó a ser socio de esta importante casa.

Pocas personas ciertamente podrían gloriarse en Costa Rica de una carrera

...cts.
...nd are very small stones

...ess; descendants of S
...nists with a little ad
...ture of peaceful Indian blood



Residencia particular de don Alex Murray, copropietario de la Botica Francesa

tan brillantemente terminada en un lapso tan corto, tratándose de un joven sin bienes de fortuna y sin más medios que el estudio y el amor al trabajo, porque hay que recordar que el señor Murray cuando administraba la botica de los señores Pirie, en Cartago, apenas contaba 20 años.

Hoy, la personalidad del señor Murray es ventajosamente conocida en Costa Rica, por su cultura científica y social, y por las relevantes dotes que hacen de él uno de esos hombres cuyo trato se busca con placer por su carácter jovial y por la seriedad y circunspección que le caracterizan.

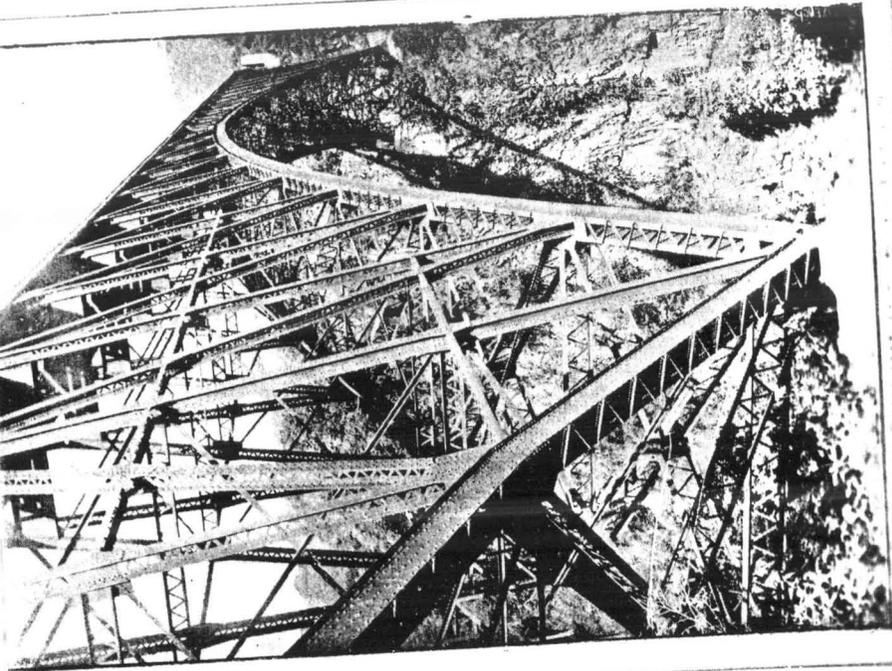
Fué uno de los entusiastas fundadores de la Escuela de Farmacia de Costa Rica y ha desempeñado con tino y discreción admirables, de manera meritoria, los cargos de presidente y de tesorero de la Facultad, y profesor de Farmacia Práctica.

Los caracteres se completan; buscan sus afines en esa cierta armonía de aspiraciones y tendencias, que van como dos alas, como dos remos vigorosos surcando la corriente, con la fe puesta en el éxito de su empresa.

Tal nos ha parecido la personalidad del señor Murray al lado del señor Zeledón, en la sabia y activa dirección de los negocios.

swab
mild typ
sects.
nds are very small stones

ess; descendants of
ists with a little
ture of peaceful Indian bl



El señor Murray ha aportado a la *Botica Francesa* todo el contingente de sus vastos conocimientos científicos, en los cuales es un verdadero especialista, y el muy valioso de sus energías de hombre trabajador.

Debido a esas condiciones, y sobre todo, a su severa educación inglesa, el señor Murray encontró en la *Botica Francesa* un amplio campo para desenvolver todas sus iniciativas, que le llevaron en muy poco tiempo a ocupar el distinguido puesto de director y socio del establecimiento.

Hoy es allí figura de altos relieves, y goza del cariño de la numerosa clientela de la Botica, y del de su numeroso personal.

No hace mucho, se unió en matrimonio con una señorita costarricense, miembro de distinguida familia de esta capital.

Es, pues, el señor Murray, un inglés *lico* de corazón, y como a tal lo tenemos y lo distinguen las numerosas amistades que él sabe cultivar con toda la exquisitez de sus dotes de inteligente profesional, y de cumplido *gentleman*.

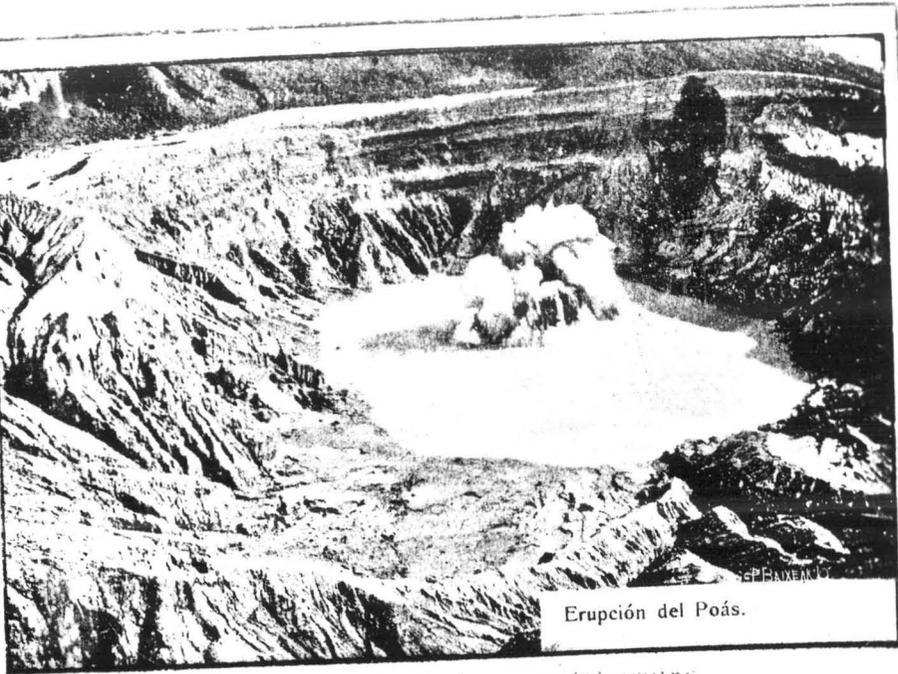
sw.h

S.C.S.

mild ty

nds are very small stones

...descendants of S
...ists with a little ac
...ture of peaceful Indian bloo



Erupción del Poás.

Volcán Poás, la laguna del cráter

Ponemos aquí fin a nuestra labor, que ha sido para nosotros fácil y en extremo placentera, porque nada hay más grato para el alma, que revivir el recuerdo de las bellas cosas pasadas, y pulimentar con amor el viejo bronce de nuestras glorias científicas, comerciales y sociales, ejemplos vivientes de lo que pueden la energía, la actividad y el talento, encaminados con todo el imperio de una voluntad dirigida a un fin determinado.

El nombre de la *Bolica Francesa* vivirá luengos años, y vinculado a su memoria, perdurará siempre con la lozanía de sus prestigios, el nombre de don José C. Zeledón, que supo elevarse por su propio esfuerzo, hasta las altas regiones de la ciencia que le acaricia en su regazo inmortal como a hijo predilecto.

Viendo al señor Zeledón, con sus setenta y dos años, que apenas parecieran cincuenta, nos viene a la memoria la teoría expuesta acerca de la longevidad de ciertos artistas y hombres de ciencia, cuyas almas viven una intensa vida es-

swab
mild typ
scts.
nds are very small stones

ess; descendants o
nists with a little
ture of peaceful Indian bl



Pintoresca vista del Pígres, costa del Pacífico

piritual, entre tanto la materia resiste victoriosamente los dardos de los años.

Engolfados en las regiones del idealismo, la parte puramente material, escapa al desgaste del tiempo: ante estos seres, el viejo Saturno parece olvidarse del recuento de los granos de arena de su reloj.

La espiritualidad es fuerza, es vida, es alegría; maravilloso galvanismo que acozara el mísero vaso de barro que la encierra. Pero las leyes fisiológicas son inmutables...

¡Qué lástima que don José no pueda celebrar el segundo cincuentenario de la *Botica Francesa*, para gloria de sus amigos, para bien de la ciencia y para honra de su patria.

JENARO CARDONA

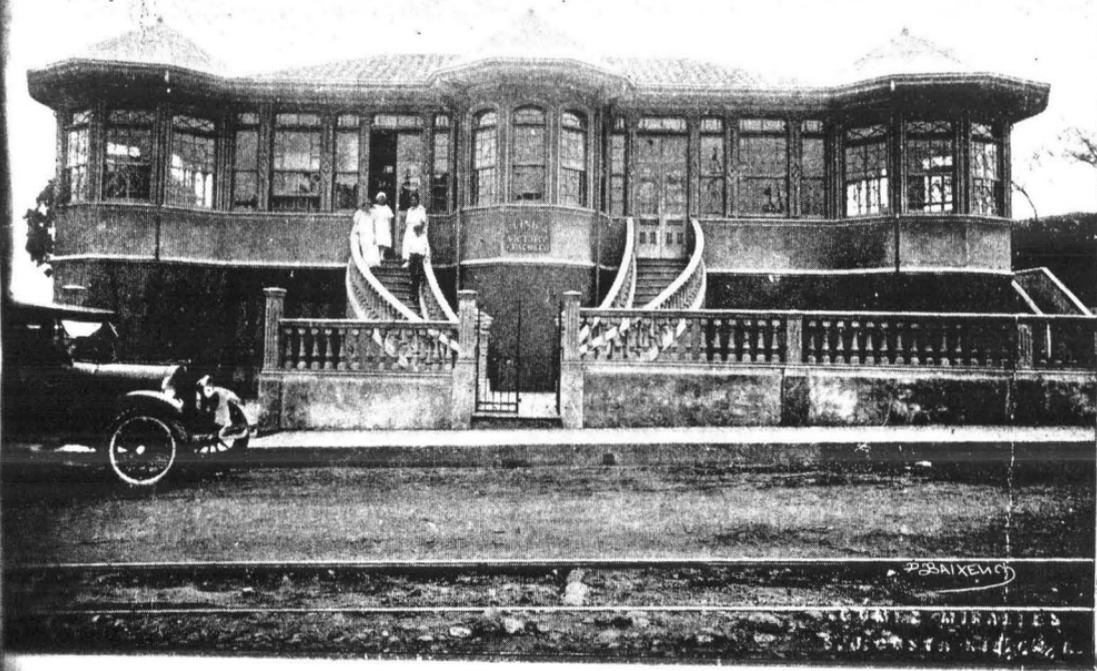
San José, Costa Rica, diciembre de 1917.

swab
mild ty
sects.
nds are very small stones

ess; descendants
ists with a little
ture of peaceful Indian bl

CLINICA VICTORY - PACHECO

SAN JOSÉ, COSTA RICA



VISTA DEL EDIFICIO

SW... sets.
mild ty... nds are very small stones

...ss; descendants of Span-
ish colonists with a little admix-
ture of peaceful Indian blood.

pt
df
do
is
ut
nd
r-
ng

